HUERTA DE MURCIA

PR-MU 114 Sendero de la Huerta-Noreste

Ayuntamiento de Murcia

Junta Mucicipal Casillas

Junta Mucicipal de El Esparragal

Junta Mucicipal Llano de Brujas

Junta Mucicipal Monteagudo

Junta Mucicipal Santa Cruz

Federación de Montañismo Región de Murcia

Realización técnica: Naturaleza y Recreación Ediciones

Con la colaboración especial de :

Consejo de Hombres Buenos de la Huerta de Murcia

Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia

- SENDERO
- VARIANTE
- **INICIO FINAL:** Jardín de la iglesia parroquial de Monteagudo
- **TIPO DE RECORRIDO:** Circular
- **DISTANCIA:** 15,3 km
- **ALTITUD MÁXIMA:** 46 metros
- **ALTITUD MÍNIMA:** 32 metros
- **DESNIVEL POSITIVO ACUMULADO:** 50 metros
- **DESNIVEL NEGATIVO ACUMULADO:** 50 metros

EL MERANCHO DEL NORTE PERMITIÓ EL CULTIVO DE LIMONEROS EN ESTA ZONA

Este azarbe es el Merancho del Norte. Su construcción a finales del siglo XVI permitió desaguar estas tierras que se encontraban empantanadas y poder cultivar en ellas. Aún así, la Urdienca, como se conocía antiguamente a este paraje, se anegaba con las lluvias de otoño quedando incultivable por lo que solo se sacaba una cosecha al año, en verano. En el paisaje predominaban, entonces, las moreras y los membrilleros ya que sus raíces toleran el encharcamiento. Con la canalización de este y otros azarbes que atraviesan la zona, a finales de los años 80 del pasado siglo, se consiguió bajar el nivel freático de estas tierras dando paso a la plantación de cítricos y al cultivo de hortalizas durante todo el año.

HAY QUE PRESTAR ESPECIAL ATENCIÓN EN TODO EL RECORRIDO, PUES SE TRANSITA POR CAMINOS ASFALTADOS CON TRÁNSITO DE VEHÍCULOS A MOTOR Y SE CRUZAN ALGUNAS CARRETERAS.

UN PAISAJE EN CONTINUA EVOLUCIÓN

Desde su origen, hace más de mil años, la Huerta ha experimentado diferentes transformaciones que le han proporcionado su actual fisionomía y, a pesar de lo que su tranquila apariencia te pueda hacer creer, el cambio continúa.

EL PAISAJE SE MODIFICA:

La red de riego introducida por los árabes propició el cultivo de frutales, legumbres, hortalizas y numerosas palmeras. En el siglo XV, con la introducción de naranjos y, sobre todo, moreras para la industria de la seda, cambia de nuevo el aspecto de la Huerta. Desde finales del siglo pasado predominan las hortalizas y cítricos. A partir de entonces aumenta considerablemente la población que vive en la Huerta y con ella, las construcciones y los viales en el paisaje de Huerta.

EL MODO DE CULTIVAR TAMBIÉN CAMBIA:

En la Huerta aún puedes ver bancales cultivados de manera tradicional para autoabastecimiento o venta local. En ellos se combina el cultivo de variadas hortalizas y frutales, realizado en pequeñas parcelas alargadas. Y sus linderos vienen marcados por perales, granados o higueras entre otros. En las últimas décadas, sobre todo en esta zona de Huerta, ese modo de cultivar está siendo sustituido por una producción más intensiva, caracterizada por grandes parcelas en las que se cultiva un único tipo de hortaliza y que carecen de los tradicionales linderos.

LOS CULTIVOS VARÍAN A LO LARGO DEL AÑO:

Según la estación en la que nos encontremos, en los bancales verás unas hortalizas u otras. En verano predomina el cultivo de patata, maíz y calabacín. En invierno, por el contrario, el de lechugas, acelgas, repollos y brócolis. Otros cultivos, como la alfalfa, están presentes durante todo el año para alimento de animales criados en la Huerta.

LAS AVES ES EL GRUPO DE ANIMALES MÁS CARACTERÍSTICO

Galápago Leproso

Las aves han estado vinculadas desde antiguo a la vida en la Huerta. Entre las que revolotean en los huertos se encuentran los mirlos, verderones, abubillas, jilgueros y verdecillos que en la Huerta se les conoce como merlas, verdolores, perputas, caverneras y gafarrillas respectivamente. Es frecuente ver planear al cernícalo en busca de algún animalillo del que alimentarse. Al caer el sol, entran en escena los mochuelos y las lechuzas, estas últimas más difíciles de observar. Además de las aves, en la Huerta habitan otros grupos de animales, sobre todo en los cauces de riego: barbos, anguilas, galápagos leprosos y la rana común vuelven a ser frecuentes en las acequias y azarbes gracias a la mejora de la calidad de sus aguas.

Como ves, una rica biodiversidad de plantas y animales asociada a este paisaje agrario. Además de estos valores naturales, en su condición de cinturón verde que rodea a la ciudad de Murcia, la Huerta actúa como regulador del clima y supone la despensa para las generaciones futuras, pues aún cuenta con una gran cantidad de suelo fértil, cada vez más escaso en nuestro planeta.

Mochuelo

NUMEROSOS ÁRBOLES ASOCIADOS A LA VIDA EN LA HUERTA

Además de las hortalizas cultivadas, en la Huerta están presentes otras muchas especies vegetales. Así, en los márgenes de las acequias mejor conservadas crecen de manera natural álamos, sauces, saúcos, fresnos y olmos además de cañas, juncos o cola de caballo. Cerca de las casas y en los linderos de los bancales que se mantienen de modo tradicional encontramos granados, perales, moreras, higueras, níspereros, incluso nogales, llamados nogueras en la Huerta. Así mismo, existen otras variedades tradicionales de frutales, algunas de ellas en peligro de desaparecer, como son el nispolero, el pero nano o la naranja sanguina. Y, como puedes comprobar mirando al horizonte, destaca la palmera dátilera, toda una seña de identidad del paisaje huertano.

EL AZARBE DE MONTEAGUDO, MÁS CONOCIDO POR AQUÍ COMO "EL AZARBÓN"

Los azarbes son los colectores de la Huerta: recogen el agua sobrante del riego y los avenamientos y la conducen, aguas abajo, para regar otros bancales o bien devolverla al río. Además, desempeñan otro papel esencial: actúan como sistema de drenaje en caso de inundaciones. Distinta denominación según sea su función.

Si bien las acequias se ramifican y disminuyen de tamaño hasta llevar el agua a los bancales, los azarbes se unen y aumentan de tamaño conforme se alejan de las tierras regadas.

Así, los escorredores, pequeños cauces situados junto a los bancales, recogen el agua de avenamiento, la que se filtra por la tierra tras el riego, descargándolos de su excesiva humedad. Varios escorredores se van agrupando y forman las azarbetas, y éstas a su vez forman las landronas, los azarbes o meranchos. Por último, varios los azarbes se juntan en un Azarbe Mayor: el Azarbe Mayor del Norte, a este lado del río y en el otro, el Azarbe de Beniel, que continúa hacia tierras de Orihuela.

EL AZARBE MAYOR: EL GRAN COLECTOR DE LA HUERTA

El Azarbe Mayor, el cauce que recoge las aguas sobrantes del riego de gran parte de los bancales situados a este lado del río.

Comienza en el Molino del Batán, ubicado en el Camino Viejo de Monteagudo, en Zarandona. Su origen se debe a la continuidad del azarbe del Papel. La anchura de su cauce debe ser de 20 palmos (1 palmo equivale a 20,08 cm) tal y como recogen las Ordenanzas de la Huerta; la misma medida que la de las Acequias Mayores: la Aljufía y la Alquibla.

EL AZARBE MAYOR: DE AGUAS MUERTAS A AGUAS VIVAS

Al igual que ocurre en el Azarbe de Monteagudo, las aguas que circulan por el Azarbe Mayor se emplean para regar tierras situadas cauce abajo. De este modo, a los 5,5 kilómetros de su origen comienza a funcionar como acequia, es decir, las aguas sobrantes de riego recogidas durante ese trayecto, las aguas muertas, se convierten en aguas vivas. Y para regar es necesario elevar el agua que circula por su cauce. Para ello, se cierran las compuertas, el agua se represa y de esta manera ya puede entrar a los bancales. En total, el Azarbe Mayor ejerce de acequia a lo largo de 12,5 kilómetros de los cuales 6,5 discurren por el municipio de Murcia y 6 por el de Orihuela, donde pasa a llamarse Acequia de las Puertas de Murcia. Además de funcionar como acequia, del Azarbe Mayor toman el agua otras dos acequias: La Acequia de Raal Nuevo, a la derecha, aguas arriba, y la Acequia Pitarque, a la izquierda, que tiene su inicio aquí donde te encuentras.

ACEQUIA DE RAAL NUEVO: UN RECORRIDO DE AZARBE A AZARBE

Esta acequia toma el agua del azarbe Mayor y, tras regar con ella numerosos bancales en sus más de seis kilómetros de recorrido, la vierte a otro azarbe: al Merancho de los Giles. Como ya sabes, esta zona se encontraba antiguamente empantanada y pudo desecarse y ponerse en cultivo gracias a la red de azarbes que se construyeron por aquí en el siglo XVI. Para darles riego a los nuevos bancales hubo que construir más acequias, como esta, que también se le conoce como acequia Nueva.

Continuando el recorrido puedes acercarte a la Ermita San Félix de Cantalicio, patrón de Cabecicos, localidad perteneciente a la pedanía de Llano de Brujas.

¿SABÍAS QUÉ...antaño la cabeza de la acequia de Raal Nuevo se encontraba en un lugar distinto al actual?

En 1976, las obras de encauzamiento del Azarbe Mayor pusieron de manifiesto la inestabilidad del inicio de la acequia, al estar construida mediante un relleno de piedras.

Se decidió entonces construir una toma más segura, trasladándose la captación de agua a la actual ubicación, en la Orilla del Azarbe.

EL PARTIDOR DE LA CUEVA: EL COMIENZO DE DOS ACEQUIAS

En la Huerta, a las aguas que sirven para regar, las que circulan por las acequias, se les llama aguas vivas y a las que se recogen tras el riego, las de los azarbes, aguas muertas.

Pues bien, aquí se da uno de los casos en los que las aguas muertas se convierten en aguas vivas ya que el Azarbe de Monteagudo se "parte" en dos acequias, la del Brazal Alto de la Cueva, a la izquierda y la del Brazal Bajo, a la derecha.

Los tablachos que ves sirven para repartir el agua por ambas acequias según sea la tanda: de lunes a jueves hasta las 14h. para el Brazal Altoy de jueves hasta el domingo para el Brazal Bajo.

De no contar con estos tablachos, toda el agua correría hacia el Brazal Bajo por gravedad.

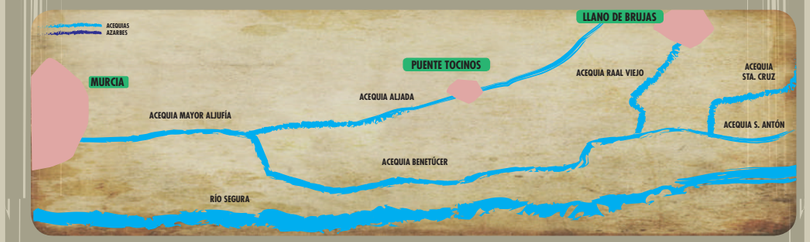
El procurador del Azarbón y de estas dos acequias cuida que los cauces y sus tablachos funcionen correctamente y de que se monde cuando corresponda.

LA ACEQUIA CASTELICHE COMIENZA EN LA CIUDAD DE MURCIA

Se trata de una acequia menor que toma el agua de la acequia mayor Aljufía en Murcia, junto al Teatro Romea, y la vierte, en el Azarbe Mayor, muy cerca de aquí.

En ella se da uno de los casos en los que de la acequia surge una hijuela: una acequia de menor tamaño que nace de ella, discurre de manera paralela regando otras tierras y devuelve el agua sobrante a la misma acequia.

La hijuela de la acequia Casteliche es la acequia Benipotrox, que circula por Zarandona.

LA ACEQUIA BENETÚCER: LA CONTINUIDAD DE LA ACEQUIA MAYOR ALJUFÍA

Esta acequia comienza en Murcia, junto al conocido como Colegio de las Jesuitinas, entre las avenidas Primero de Mayo y Miguel Induráin, donde nace también la acequia Aljada. Allí, la acequia Mayor Aljufía pasa a llamarse acequia Benetúcer. Y es que la Aljufía, al igual que ocurría con otras acequias, finalizaba tras proporcionar agua a la ciudad medieval. Posteriormente, bien los cristianos, bien familias que se establecieron donde encontraron tierra libre para cultivar, prolongaron los cauces que les quedaban más próximos. De ahí que la acequia Mayor hasta Murcia cuente con el nombre genérico Aljufía (la del norte) mientras que sus prolongaciones presentan nombres que hacen referencia al linaje de quienes continuaron el cauce. Así ocurre con esta acequia, Benetúcer, cuyo nombre procede de Benî Tussef y que hace referencia a los hijos o al clan de Tussef. Por esta misma razón también recibía el nombre, en otros tramos, de Benifiar y Benizá. De igual modo sucede en la acequia Mayor Alquibla (la del sur) cuyas prolongaciones pasan a llamarse Benicotot y Benicomay. La acequia Benetúcer, después de regar bancales de las pedanías de Puente Tocinos y Llano de Brujas continúa con el nombre de Acequia Raal Viejo.